

IV ENCUENTRO NACIONAL DE DOCENTES UNIVERSITARIOS CATOLICOS

AREA TEMATICA 3:

LA MISION DEL DOCENTE CATOLICO EN LA UNIVERSIDAD

TITULO DEL TRABAJO:

“EL DOCENTE UNIVERSITARIO CATOLICO Y LA VIDA UNIVERSITARIA”

DATOS DEL AUTOR:

Nombre y Apellido: **Eliana Mabel González**

Título académico: **Abogada**

Profesora Superior Universitaria en Ciencias Jurídicas

Dirección de Correo Electrónico: elianamgonzalez@hotmail.com

Lugar de Trabajo: **Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario,U.C.A.**

Crespo 3314 – (2000) Rosario, Santa Fe.

Tel: (341) 4-305902 / 4-370201

Profesora de Derecho de Familia y Sucesiones.

Miembro Centro de Estudios de Minoridad y Familia

Miembro del Instituto de Bioética

Colaboradora de la Pastoral

RESUMEN:

Entiendo que la labor del docente universitario católico, no puede limitarse a la actividad áulica. Resulta fundamental su participación en todas las actividades de la vida institucional de la universidad.

Fe y Razón:

El docente debe procurar ser un facilitador del proceso de aprendizaje del alumno y promover su formación integral como persona.

Como profesional, debe reflexionar sobre su práctica docente, cultivar la ciencia, investigar y formar recursos humanos. En síntesis, buscar la excelencia y procurar la integración del saber, de fe y cultura.¹

Su principal misión es formar personas que, inspiradas por la fe, puedan defender los principios cristianos en el ejercicio de su profesión y convertirse en los dirigentes del futuro. Los resultados de investigación ofrecen a la Iglesia importantes elementos para dar respuesta a los problemas de la sociedad.²

Pastoral:

Participar de las actividades de pastoral y de extensión implica aportar sus conocimientos al servicio de la comunidad, desarrollando su verdadera vocación. Esto sirve de gran inspiración para los alumnos, quienes, compartiendo el servicio, se verán movilizados a tomar su posta en el futuro.

¹ Zecca, Alfredo H., "La UCA ante el Cincuentenario. Balance y Perspectivas", (2006), Pag. 6

² Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, Ex Corde Ecclesiae

La misión de la Universidad

“La universidad es el lugar natural del encuentro entre fe y razón, entre fe y cultura, entre la fe y la vida, y hay que comprometerse a fondo para asumir de la cultura y elevar lo que es asumible y elevable y para purificar por la fuerza de la fe en Cristo lo que necesita purificación”³

Para poder dilucidar cual es la misión del docente universitario católico, debemos primero reflexionar acerca de cual es la misión de la Universidad.

La Universidad tiene como fin **el cultivo de la verdad en todos sus órdenes**. Su tarea es basta, y no puede limitarse a transmitir conocimientos parciales, sino que debe avocarse a la **formación del alumno de una manera integral**⁴

No podemos reducir la misión de la Universidad a la formación de profesionales. La Universidad debe ser un ámbito dedicado al cultivo de la ciencia. Su misión es buscar respuestas a los interrogantes que diariamente se plantea la sociedad, procurando de esa manera elaborar y difundir la cultura⁵.

Por lo tanto, entendemos que es tarea propia de la Universidad la organización de la cultura, la promoción de *la investigación o de-velación de la verdad absoluta y solo bajo ella, la investigación de las verdades especializadas*.⁶

Es fundamental que las universidades sobresalgan no solo por su nivel científico y teológico, sino por su espíritu de diálogo, de libertad, de respeto a la persona humana, de compromiso valientemente asumido por la sociedad: en una palabra, por su espíritu auténticamente universitario.⁷

³ Zecca, Alfredo H., “La UCA ante el Cincuentenario. Balance y Perspectivas” (2006), Pág. 5.

⁴ Derisi, Octavio N., “Los fines de la Universidad” (1966), Pág.19-20.

⁵ Documentos CELAM, “Los cristianos en la Universidad” Bogotá (1967), Pág. 18.

⁶ Derisi, Octavio N. “Cultura y Humanismo Cristiano” (1986), Pág.109.

⁷ Documentos CELAM, “Los cristianos en la Universidad” Bogotá (1967), Pág. 21

Concluyendo, entendemos que la misión de la Universidad es la formación integral del alumno, procurando la búsqueda de la Verdad en todos sus órdenes.

El docente católico y la vida universitaria.

“Los docentes universitarios esfuércense por mejorar cada vez más su propia competencia y por encuadrar el contenido, los objetivos, los métodos y los resultados de la investigación de cada una de las disciplinas en el contexto de una coherente visión del mundo. Los docentes cristianos están llamados a ser testigos y educadores de una auténtica vida cristiana, que manifieste la lograda integración entre fe y cultura, entre competencia profesional y sabiduría cristiana. Todos los docentes deberán estar animados por los ideales académicos y por los principios de una vida auténticamente humana.”⁸

Toda docencia se imparte en comunidad. Se dice que la principal riqueza dentro de la vida universitaria está dada por el contacto entre profesores y alumnos, entre los “maestros y alumnos” que integran la comunidad universitaria.⁹

Entiendo que la labor del docente universitario, y especialmente el docente universitario católico, no puede limitarse a la actividad áulica. Resulta fundamental su **participación en todas las actividades de la vida institucional de la universidad**, como ámbitos propicios para el acercamiento entre docentes, alumnos, directivos y personal no docente de la universidad. *La vida social, la deportiva, las fiestas, las liturgias, la vida espiritual, todo, tiene que ser con estilo universitario, de un modo universitario¹⁰*

Me gustaría distinguir dos ámbitos de actuación propios del docente universitario católico:

- 1) Por un lado, el dialogo entre Fe y Razón.
- 2) Por otro, su contribución a la Pastoral Universitaria.

⁸ Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, Ex Corde Ecclesiae.

⁹ Monseñor Dr. Octavio N. Derisi, “Los fines de la Universidad” (1966), Pág. 19-20

¹⁰ Derisi, Octavio N., “Los fines de la Universidad” (1966) Pág. 21.

Entiendo que estos dos ámbitos se **complementan**, definiendo así la auténtica misión del docente universitario católico: buscar la **excelencia** en su práctica profesional y volcarla al **servicio de la comunidad**.

Fe y Razón

“Fue tarea de los padres de la filosofía mostrar el vínculo entre la razón y la religión. Dirigiendo la mirada hacia los principios universales, no se contentaron con los mitos antiguos, sino que quisieron dar fundamento racional a su creencia en la divinidad. Se inició así un camino que, abandonando las tradiciones antiguas particulares, se abría a un proceso más conforme a las exigencias de la razón universal.”¹¹

La labor del docente universitario católico siempre debe estar orientada a la búsqueda de la Verdad y el Bien Común.

Como maestro, el docente debe procurar ser un facilitador del proceso de aprendizaje del alumno y debe promover su **formación integral como persona**.. El docente universitario debe crear en el alumno hábitos de estudio, *de aprender y de investigar*¹², ayudándolo a desarrollar su vocación.

Pero su tarea no se agota allí, como profesional docente, debe reflexionar permanentemente sobre su práctica docente, debe avocarse al cultivo de la ciencia, desarrollar tareas de investigación y dedicarse a la formación de recursos humanos.. En síntesis, debe **buscar la excelencia** y sentirse responsable por la integración de fe y cultura, no brindando una visión parcializada de la realidad a sus alumnos, sino procurando la **integración del saber**. Esta integración del saber supone diálogo y compromiso para que la filosofía y la teología se integren en la trasmisión de los diversos saberes. ¹³

¹¹ Juan Pablo II, “Fides e Ratio”, n36.

¹² Derisi, Octavio N., “Los fines de la Universidad” (1966), Pág. .21.

¹³ Zecca, Alfredo H., “La UCA ante el Cincuentenario. Balance y Perspectivas” (2006) Pág. 6

Entiendo que la tarea del docente universitario católico es de gran utilidad para la Iglesia. Su principal misión es formar personas que, inspiradas por la fe, puedan defender los principios cristianos en el ejercicio de su profesión y convertirse en los dirigentes del futuro. Además, a través de los resultados de la investigación, el docente católico ofrece a la Iglesia importantes elementos para dar respuesta a los problemas y exigencias de la sociedad.¹⁴

No debemos olvidar que la universidad es un centro de transmisión de la cultura, desde donde se motorizan los cambios sociales y que los estudiantes universitarios en una sociedad en desarrollo como la nuestra, son los futuros pensadores y conductores de este desarrollo.¹⁵

La universidad está llamada a entrenar dirigentes para orientar a sus pueblos hacia ese desarrollo justo, en donde todos puedan gozar de los beneficios de la Creación Divina¹⁶.

Pastoral Universitaria

“La pastoral universitaria es aquella actividad de la Universidad que ofrece a los miembros de la Comunidad la ocasión de coordinar el estudio académico y las actividades para-académicas con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe”¹⁷.

Es de suma importancia la participación del docente universitario católico en las actividades de pastoral y de extensión. Es el modo de aportar sus conocimientos al servicio de la comunidad en la que se erige la universidad y de desarrollar así su verdadera vocación. Su participación en las actividades de pastoral es de gran inspiración para los alumnos, quienes, además de compartir un momento de servicio junto a los docentes, se verán movilizados a tomar, en el futuro, su posta.

¹⁴ Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, Ex Corde Ecclesiae

¹⁵ Documentos CELAM, “Los cristianos en la Universidad” Bogotá (1967) Pág. 47

¹⁶ PAULO VI - En ocasión del Congreso Mundial de Universidades católicas. Tokio, (1965).

¹⁷ Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, Ex Corde Ecclesiae

Creo importante vivenciar la fe en las actividades diarias, buscando un momento para la reflexión y la oración. La misa, los momentos de oración, las jornadas de convivencia, los retiros, la preparación para los sacramentos y la participación en la eucaristía, son oportunidades únicas para acercar a la comunidad universitaria a vivir y practicar la fe católica.¹⁸

*Es precisamente a través de los laicos que el Pueblo de Dios se hará íntima y eficazmente presente en la institución universitaria. De aquí que ellos han de sentir esa presencia testimonial y activa, como responsabilidad hacia una vocación cristiana integrada en su rol universitario.*¹⁹

Eliana Mabel González

Bibliografía

- Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM; (1967); *“Los cristianos en la Universidad”*; Bogotá.
- Derisi, Octavio N.;(1986); *“Cultura y Humanismo Cristiano”*; Buenos Aires; Editorial de la Universidad Católica Argentina.
- Derisi, Octavio N.;(1966); *“Los fines de la Universidad”*, en Mons .Derisi, Casares, Gallardo, Vocos, Soaje Ramos, de Estrada, P. Basso, Punte,

¹⁸ Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, Ex Corde Ecclesiae

¹⁹ Documentos CELAM, “Los cristianos en la Universidad” Bogotá (1967). Pág. 17

Perruel; *“Hacia la nueva universidad”*; Buenos Aires, Ediciones “Hombre y Vida” S.R.L.

- Juan Pablo II, Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II Sobre las Universidades Católicas, *Ex Corde Ecclesiae*.
- Juan Pablo II, Encíclica “Fides e Ratio”.
- Paulo VI; (1965); En ocasión del Congreso Mundial de Universidades católicas; Tokio.
- Zecca, Alfredo H; (2006); *“La UCA ante el Cincuentenario. Balance y Perspectivas”*, Buenos Aires, Av. Alicia M. de Justo 1300, Campus Universitario de Puerto Madero.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar